

3

Un hombre, una mujer, y el dios del fuego
prendiendo las primeras llamaradas.
Es un nido de alondras asustadas
el entusiasmo de Isabel y Diego.

Busca el amor, como un gigante ciego,
felicidad y encuentra encrucijadas.
Brillan bajo la luna las espadas,
se torna la ilusión desasosiego.

Los pájaros del beso y la caricia
se convierten en trágica noticia
sobre la tersa piel del alabastro.

Sufrimiento y placer, infierno y gloria,
una tragedia más para la historia
que no quiso morir sin dejar rastro.

Julián Márquez Rodríguez.